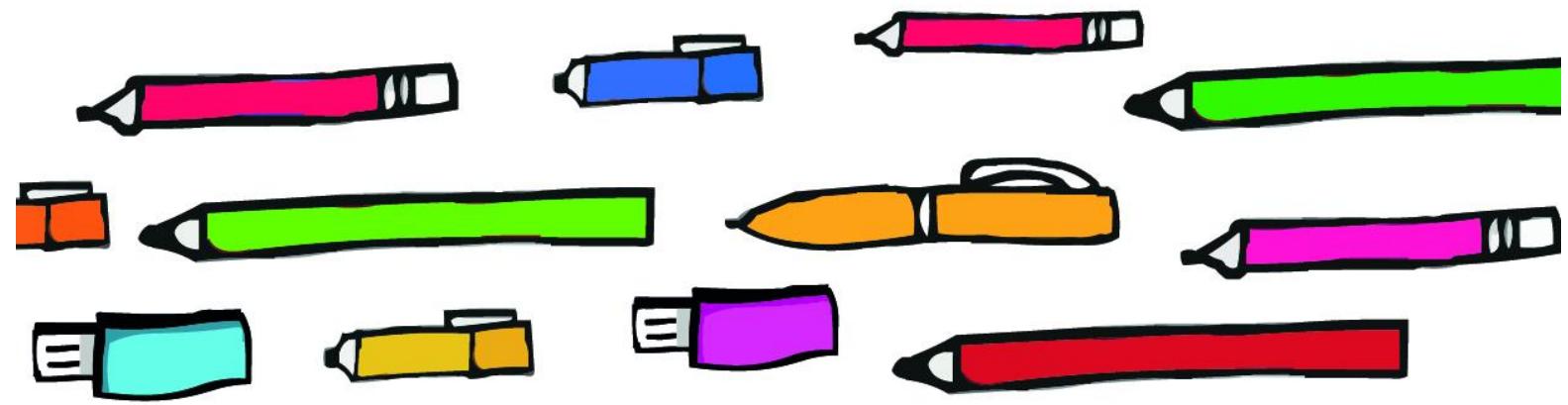


Jornadas de Investigación en Educación.
A diez años de la Ley de Educación Nacional.
"Educación: derecho social y responsabilidad estatal".

5 y 6 de octubre de 2017
Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

TOMO III





Jornadas de Investigación en Educación.
A diez años de la Ley de Educación Nacional.
"Educación: derecho social y responsabilidad estatal".

5 y 6 de octubre de 2017
Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Escuela de
Ciencias de la
Educación

Área de
Educación
Centro de Investigaciones
María Saleme de Burnichon
Facultad de Filosofía y Humanidades UNC

ffyh
70

30 Ciffyh
Años

**X Jornadas de Investigación en Educación:
A 10 años de la Ley de Educación Nacional (LEN)
Educación: derecho social y responsabilidad estatal**

ORGANIZAN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

Decano: Dr. Juan Pablo Abratte

Vicedecana: Lic. Flavia Dezzutto

Secretaría Académica: Lic. Vanesa Viviana López

Subsecretaría: Lic. María Luisa González

Secretaría de Investigación, Ciencia y Técnica: Dra. Jacqueline Vassallo

**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y
HUMANIDADES “MARÍA SALEME DE BURNICHON”**

Directora: Dra. Liliana Vanella

ÁREA DE EDUCACIÓN

Coordinador: Dr. Octavio Falconi

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Directora: Dra. Silvia Servetto

Vice directora: Lic. Claudia Beatriz Baca

Córdoba, 5 y 6 de Octubre 2017



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-](#)

Título: Compartir la experiencia en primera persona. Narraciones de formación en la Universidad

Autores: Alcides Musín, Ileana Ramírez, Claudio Núñez

Correo electrónico: alcidesmusin@gmail.com, ileana.rz@gmail.com,
claudionunez26@hotmail.com

El presente trabajo busca reconstruir, desde una perspectiva biográfico-narrativa, los sentidos que asume la formación docente en los orígenes del Profesorado en Educación Inicial en la Provincia del Chaco, en el entramado de espacios institucionales diferentes, entre los que identificamos el Estado provincial y la Universidad. Para ello, privilegiamos los relatos de quien fuera la principal impulsora de la carrera en los '70, así como también las propuestas curriculares producidas en ese contexto.

Orientan nuestras reflexiones preguntas tales como ¿qué sentidos asume la formación docente en educación inicial desde la perspectiva de lo vivido por una persona y desde las intenciones plasmadas en propuestas curriculares para la formación docente?, ¿cuáles son las intenciones presentes en el origen? Realizamos entrevistas en profundidad, mediadas por la presencia de fotografías, cartas, recortes de diarios de época, como vías para complementar el relato de la experiencia vivida por nuestra entrevistada, y análisis de documentos curriculares.

Partimos de considerar que el entrecruzamiento de fuentes nos permite dar cuenta que tanto en la experiencia vivida y narrada como en los documentos curriculares, se encuentran intencionalidades respecto de la formación docente, concepciones políticas y epistemológicas sobre la educación y la infancia.

Palabras claves: formación docente, experiencia, narrativa, infancia, Universidad

Presentación

Nuestro trabajo se enmarca en una línea de investigación¹¹¹ que indaga respecto de las experiencias que las y los estudiantes del profesorado y licenciatura en Educación Inicial han vivido y viven en relación a la construcción de ciudadanía. Esta vivencia tiene que ver con sus relatos de vida y biografías escolares, así como también con las situaciones que en el propio ámbito de su formación les generan experiencia. Los objetivos de esta investigación refieren a la identificación de las situaciones que viven las y los estudiantes en su proceso formativo y que podrían significar experiencias, y a la descripción de la cultura organizacional e institucional en la que ocurren las experiencias de formación vinculadas a los procesos subjetivos que se ponen en juego. Las indagaciones se realizaron desde una perspectiva biográfico narrativa.

¹¹¹ “*La formación de docentes en educación infantil: entre el neoliberalismo y la construcción de ciudadanía*”. PI N° H008-2013, Resolución N° 678/13 C. S., SGCyT-UNNE. Dirección: José Ignacio Rivas Flores. Co-dirección: Claudio Núñez. Sub-dirección: Marta Bertolini. Instituto de Investigaciones en Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.

En este contexto, hemos trabajado en una sub línea que se ocupa de indagar respecto de los orígenes de la formación de docentes para el nivel inicial en Chaco, y los sentidos que se han construído en torno a ello, en el entramado de espacios institucionales diferentes, entre los que identificamos el Estado provincial y la Universidad. Para ello privilegiamos los relatos de quien fuera la principal impulsora de la carrera en los '70, así como las propuestas curriculares producidas en ese contexto.

Encuadre teórico-metodológico que fundamenta nuestra perspectiva de análisis:

Para comprender las vivencias que las personas tienen en su formación es necesario dejar "hablar a los y las participantes" (Rivas Flores, Sepúlveda Ruiz y Rodrigo Muñoz, 2000), pero sus palabras no pueden comprenderse fuera del contexto en el que se pronuncian, por ello se hace necesario focalizar en el contexto institucional, los contextos socio-históricos, así como las situaciones particulares en las que ocurren las vidas.

En tanto las experiencias anudan lo subjetivo con lo social y organizativo, la trayectoria (Wenger, 2001:193) como proceso de adquisición de identidad, se construye en la conexión entre el pasado, presente y futuro, y refiere al movimiento continuo, cuyo camino es imposible de prever y se configura en los diferentes contextos sociales en los que participa el sujeto, como en la interacción con las múltiples trayectorias convergentes y divergentes.

Entendemos que las trayectorias, como camino recorrido forma parte de la experiencia. Ésta es más compleja y por tanto la implica. La experiencia implica un estar en el mundo de una manera distinta a la que se estaba, la trayectoria no necesariamente conlleva modificación en las formas de vida. Mientras que la primera es un proceso inconsciente y espontáneo, la segunda es consciente y planificada. La experiencia puede ocurrir sin que exista reflexión y conciencia sobre el acontecimiento, y puede tornarse consciente en la medida en que se narre, y esa narración permita ponerle palabras a lo vivido, pero no cualesquiera sino palabras con sentido. En la trayectoria se puede dar cuenta de lo que ocurre o como ocurre sin que eso conlleve experiencia, sin que algo de lo no material y concreto, del plano de lo subjetivo haya ocurrido. La trayectoria se vincula más con la vivencia que con la experiencia, en términos de Contreras y Pérez de Lara (2010).

Narrativas en la Universidad

Pretendemos recobrar las voces de las personas implicadas en los inicios de la carrera de formación docente para la educación inicial. La recuperación de esas voces refiere a hacer

que los sujetos relaten sus experiencias, así como también profundizar en las ideologías que actúan en la interpretación de la realidad. No es simplemente hacer que las personas hablen acerca de sí y describan sus vidas, sino también que cuestionen lo que dicen e interpreten como una expresión de los contextos sociales, políticos, económicos y morales en los que se han gestado. Lo que las personas relatan nos dán la posibilidad de generar conocimientos sobre la manera en que construyen los sentidos, haciendo especial énfasis en los contextos institucionales y en los aspectos o rasgos que forman parte de la subjetividad.

El foco de la narrativa es la experiencia humana vivida, relatada, reconstruida y revivida a través de la narración y del relato. La experiencia humana vivida y relatada no es lo mismo que la experiencia humana vivida en tanto se la pone en palabras, se le da palabras, se la hace pública al reconstruirla a través del relato y la narración; ya no es el fenómeno tal como ocurre sino la experiencia de ese fenómeno con un dejo intelectual, con un trabajo consciente que selecciona y elige aquello que se narra, y que se lo hace con sentido.

Rivas Flores (2009), refiere a un proceso de construcción del conocimiento, necesariamente vinculado a un contexto socio-histórico, cultural, académico, político y a tradiciones que nos vinculan a un eje del que “no podemos ni debemos despegar la mirada: este proceso de construcción de conocimientos para la comprensión del mundo, pero especialmente, para su transformación”. Sin embargo, ello no debe desconocer los aspectos personales que también allí se juegan: las historias particulares de los sujetos que colaboran con sus relatos en la construcción del conocimiento, quienes narran esas historias y que a través de ellas se están poniendo en juego, la de quienes entran en esa situación de diálogo compartida. En palabras del autor

“La investigación narrativa supone una forma de conocimiento que interpreta la realidad –educativa- desde una óptica particular: la identidad como una forma de aprendizaje de los contextos en los que los sujetos viven y los modos como los narramos en un intento de explicarnos el mundo en que vivimos (...). Por tanto (...), lo relevante son las voces propias de los diferentes sujetos, no las teorías previas sobre las que intentamos encorsetar la realidad” (18).

Reconstruyendo la trama fundacional

En el año 2013 se conmemoraron los 40 años de creación de la carrera de Educación Inicial en el ámbito de la Facultad de Humanidades de la UNNE. En el marco de esta

celebración conocimos a Nélida Sosio de Iturrioz, impulsora e ideóloga de la carrera allá por el año 1973. A partir de un trabajo de diagnóstico que realizó respecto del estado de la formación de docentes para el nivel en la región, que daba cuenta de un vacío existente, es que se comienzan a dar los primeros pasos. Hasta ese entonces quienes trabajaban en las salas de los jardines de infantes eran principalmente maestras de grado.

En principio denominamos nuestro acercamiento como ‘la entrevista’ a Nélida, ya que diseñamos un instrumento de recopilación de información, con preguntas concretas, circunscriptas al interés del momento.

Nélida, a sus 80 años, nos recibió en su casa una fresca mañana de septiembre. Al abrir la puerta de su hogar nos introdujimos, sin saber demasiado, en un mundo mágico, distinto. Pues Nélida además tiene una vasta trayectoria como titiritera. En el fondo de su casa está el ‘teatrito’, como lo llama ella, donde realizan funciones los sábados a la tarde. Ahí mismo está su taller, donde las obras y sus personajes cobran vida. Cuenta con 1000 títeres de todas partes del mundo.

Tiene una voz ronca, pero cuando empieza a hablar, su calidez invade el espacio. Sus gestos son tiernos, sus pausas son justas y su relato se va envolviendo de los colores y los personajes de sus obras que nos acompañaron en la charla. Y de pronto nos encontramos atrapados en esa trama mágica.

Pero, ¿qué dice su relato?

Voces de Universidad

Un recorrido por la trayectoria de formación de Nélida: la impronta de su formación

En los orígenes del profesorado en Educación Pre-elemental de la UNNE (1973), Nélida participó de la elaboración del plan de estudios, organización y posterior desarrollo de la carrera. Su accionar se constituyó en un factor importante para instalar, a nivel social y académico, la necesidad de generar instancias de formación docente específica para el nivel.

Oriunda de Buenos Aires y formada como Profesora Nacional de Jardines de Infantes en el Instituto “Sara Ch. de Eccleston”, se radicó en el Chaco a fines de los ‘60 y comenzó a trabajar en el jardín provincial N° 5. En 1972, como Secretaria Técnica del Departamento de Educación Pre-elemental de la Facultad de Humanidades, elaboró un informe¹¹² donde expuso sobre el estado de la educación pre-elemental en la provincia, señalando, entre

¹¹² Profesorado en Educación Pre-Elemental. Bases Generales para la Estructuración del Profesorado en Educación Pre-Elemental (1972). Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste

otras cuestiones, la necesidad de expandir los jardines y de contar con personal especializado dado que hasta ese entonces quienes trabajaban en las salas eran Maestras Normales Nacionales. En sintonía con las recomendaciones del Primer Congreso Argentino de la Organización Mundial de la Educación Pre Escolar (OMEP) en 1968¹¹³, se recomienda la creación del “Profesorado de Educación Pre-elemental” en el ámbito de la Facultad de Humanidades de la UNNE.

Nos interesa describir algunos rasgos centrales de la formación docente de Nélida, ya que entendemos que la misma ha tenido una influencia destacada en la formulación de una propuesta de formación específica para el nivel en el Chaco (y la región del noreste argentino), y en las características pedagógico-curriculares que fue adquiriendo el profesorado.

Nélida ingresa al Instituto Superior de Profesorado “Sara Ch. de Eccleston” en 1954. En 1955 se recibe de Profesora Normal Nacional de Jardines de Infantes.

En su relato retrospectivo, refiere sobre las modalidades de ingreso a la carrera, la serie de exámenes que tenían que pasar y los conocimientos elementales que eran solicitados:

“El lunes me fui al profesorado con guardapolvo blanco, eso sí, había que ir (...) como maestra (...) nos tomaron el primer día el examen de letras, de literatura, con una composición que teníamos que escribir sobre el tema: ‘si no fuera quien soy, quién y cómo me gustaría ser’. El segundo día era de psicología (...) y al día siguiente tuvimos examen de música y nos hicieron solfear y cantar (...) otro día fue de dibujo (...) examen de francés (...).

Saberes relacionados con lengua, literatura, psicología, música, dibujo e idioma extranjero eran parte de los conocimientos solicitados para el ingreso. Esta instancia también buscaba vislumbrar saberes vinculados con la práctica, como el trabajo grupal con niños que estarían presentes en su futuro ejercicio profesional.

Describe una formación compleja, disciplinada. La práctica de la lectura aparece como un eje estructurante para la formación; la creencia de que la misma y la formación cultural

¹¹³ Respecto a la formación específica de docentes para el nivel, la organización formulaba: “(...) antes de crear Instituciones para la atención del preescolar, es indispensable disponer del personal especializado; para lo cual, y con el fin de evitar imprudentes improvisaciones que podrían comprometer el futuro de los niños, será preciso crear los Institutos Superiores que provean profesionales y educadoras de alta competencia técnica, comprensión de la naturaleza humana y vocación de servicio”. Discurso inaugural del Primer Congreso Argentino de Educación Preescolar. Publicado en el Boletín Nº 2 (1969) del Comité Argentino de la O.M.E.P.

eran pilares imprescindibles en la formación de las futuras docentes de nivel pre-elemental, creencias que fueran sostenidas por su maestra, Margarita Ravioli:

“Nos daba libros tradicionales sobre Pestalozzi, Fröebel, (...), nos hacía leer muchas historias sobre María Montessori (...), las hermanas Agazzi (...), hacia hincapié en que leyéramos mucho y nos daba romances españoles anónimos y nos hacía memorizarlos, porque nos decía que eso nos enriquecía espiritualmente y la imaginación y que en el jardín la maestra jardinera tiene que tener imaginación, porque si no tiene imaginación no servía para estar con los chicos. Entonces ella decía que era importante organizarse cuando conocías el grupo y organizarse en el sentido de qué le voy a dar a este grupo, pero que los temas que eligiera para darle a esos chicos tenían que estar de acuerdo a su realidad (...).”

Tanto la práctica de la lectura para la formación como las lecturas promocionadas desde estos espacios, nos acercan a los sentidos y significados dados a la identidad profesional y al quehacer docente del nivel.

La profesora Ravioli recuperaba la fecundidad de concepciones sobre la infancia y la educación infantil de los precursores universales. Avanzó hacia la construcción de nuevas fronteras fundacionales referidas a la formación docente vinculada con el jardín maternal y a la articulación de la sala de 5 con el primero y el segundo grado de la Educación Primaria. Desde esta perspectiva de formación para el nivel, el reconocimiento del grupo y la búsqueda de vinculación con la realidad circundante de los niños serían tareas necesarias para la organización escolar en el nivel.

Asimismo, el relato de Nélida evidencia el lugar preponderante dado a la formación pedagógica más academicista, que a su vez rompe con una concepción de “academicismo cerrado” al incorporar la *práctica* en un nivel de igualdad a la formación en contenidos:

“(...) ella sí nos decía que Rousseau era muy teórico, pero en la práctica no había sido tan efectivo como en su teoría. (...) nos decía que cuando llegamos a una sociedad y queremos imponer algo hay que ser coherente con lo que se impone y las ideas siempre tenían que estar acompañadas por la acción (...).”

Otro rasgo relevante es el carácter filosófico, por ejemplo en el examen de ingreso debían escribir un ensayo cuyo tema era: “*si no fuera quien soy, ¿quién y cómo me gustaría ser?*”. Una invitación a pensarse y a proyectarse.

Estos rasgos de la formación recuperados desde el relato de Nélida nos sugieren su imbricación con un debate fundante. En la historia educativa argentina hubo una marcada centralidad de la educación primaria en el desarrollo de nuestro sistema educativo. Ello explicaría el énfasis puesto en la formación de docentes para este nivel a través de las Escuelas Normales, frente a un proceso de institucionalización mucho menos sistemático de la formación de docentes para otros niveles. La historia del proceso de institucionalización de la formación docente específica está atravesada por un histórico dilema que atañe a la identidad del nivel en cuanto tal, y que puede resumirse en la discusión entre el carácter *educativo o doméstico* del jardín, surcada por fuertes cuestionamientos provenientes del normalismo positivista hacia los postulados de tinte espiritualistas que promovían los jardines, lo que trajo aparejado el cierre de los profesorados y el decrecimiento cuantitativo de los jardines a finales del siglo XIX (Carli, 2002; Diker y Terigi, 2003; Ponce, 2006). A su vez, esta polémica sobre la función del nivel repercutió en debates acerca del peso que corresponde, en los planes de estudio, a la formación llamada ‘pedagógica’ (centrada en la función educativa del jardín) frente a una capacitación de tipo puramente ‘asistencial’ (centrada en el entretenimiento y el cuidado de los niños).

Hacia comienzos del siglo XX, el Estado no había avanzado en definiciones políticas (institucionales y pedagógicas) para el nivel inicial. En la década del ’30 comienza a vislumbrarse en Argentina un cambio paulatino, a partir de algunos ensayos y experiencias desde los postulados escolanovistas (por caso la pedagogía montessoriana y decrolyana) y, es en este contexto, donde tiene lugar la creación del Profesorado “Sara Ch. de Eccleston” y el Jardín de Infancia “Mitre”.

El Instituto Eccleston ha sido pionero en la formación docente para el nivel inicial desde sus inicios en 1937, como respuesta a los reclamos que realizara la “Asociación Pro-difusora del Kindergarten” por la ausencia de instituciones de formación docente específicas (Diker y Terigi, 2003; Vasta y Gispert, 2009).

En el año 1968 Nélida se traslada con su familia para residir en el Chaco con un mandato muy fuerte de quien fuera su formadora: “*y Margarita me dijo: vayan, vayan y vos tenés que crear el profesorado allá*”.

La educación inicial en Chaco estaba en la siguiente situación: en 1954 se creó el jardín provincial N°1 “Merceditas de San Martín”, primer jardín de infantes autónomo del Chaco. Allí fueron designadas como directora y vice directora organizadoras las profesoras Berta Bocco de Varisco y Liam Collard de Leonhardt quienes vieron desde el comienzo la necesidad de capacitar a docentes que trabajaban en los jardines y no contaban con la titulación específica.

Entre 1955 y 1956 se organizó la A.M.J.I.CH. (Asociación de Maestras de Jardines de Infantes del Chaco) y en 1961 se dicta el primer curso para maestras jardineras basado en los principios de la escuela nueva. El mismo estuvo a cargo de la Inspectora Técnica de educación pre-elemental de Tucumán, profesora Soledad Ardiles. A partir de esta acción se dictan nuevos cursos de perfeccionamiento de forma periódica (1963, 1965-66, 1968), en Resistencia y en el interior de la provincia.

Hacia 1967 se crea la Inspección Técnica, Área Pre-elemental, dependiente del CGE. En este período la educación pre-escolar se fue expandiendo, atendiendo a infantes de 3 a 5 años en distintos establecimientos dependientes de la Nación, la Provincia o instituciones privadas. La Nación organizaba, controlaba y sostenía las secciones pre-escolares anexas a las escuelas primarias, por intermedio del CNE, y las pertenecientes a los establecimientos que funcionaban en Escuelas Normales, por intermedio de la Subsecretaría de Educación de la Nación. La Provincia, a través del CGE, sostenía dos tipos de establecimientos del nivel: Anexos a grupos escolares, bibliotecas y a Escuelas Normales; y Autónomos.

Algunas instituciones privadas contaban en su organización con Secciones de nivel pre-escolar, no todas sujetas al contralor del Estado nacional o provincial, pero sí subvencionadas regularmente por los organismos oficiales.

Entre los años 1968 y 1971 hubo una ampliación de la educación pre-escolar en el Chaco, pasó de 42 a 53 establecimientos educativos del nivel. La intervención del Estado Nacional sólo se dio en la creación y sostenimiento de jardines anexos.

Los docentes que se desempeñaban en estas instituciones, para el año 1972 un 80% contaba con formación complementaria, eran maestras normales con certificado de curso de capacitación, sólo el 20% con titulación específica para la educación pre-escolar.

La matrícula escolar para el año 1968 era de 1.904 y en 1971, de 2.203 estudiantes. Esto representaba aproximadamente el 6.30% de la población total de niños/as en Chaco.

Nélida y la educación pre-escolar

Inmediatamente a su llegada al Chaco, Nélida comienza a trabajar en uno de los 5 jardines autónomos. En su relato expresa su marcada preocupación por organizar un profesorado de formación para la educación pre-escolar:

“(...) empecé a jorobar, como yo ya tenía la titularidad me llevaron de las tareas y me mandaron a la Facultad de Humanidades a trabajar con el profesor Schmid como Secretaria Técnica del Departamento de Educación Pre- elemental para organizar el Profesorado. Entonces ahí me aboqué (...) estos señores de la Facultad de Humanidades me pidieron que lo fundamente porque sin fundamento no podía”.

En esta línea, la primera acción que realiza, y que es antecedente directo de lo que fué el profesorado en Educación Pre-elemental, es el dictado de un curso de capacitación para el nivel que duró seis meses (300 horas). Ella comenta: “*(...) se anotaron un montón, lo hizo un curso muy lindo y mientras tanto yo pensaba bueno, yo tengo que crear el profesorado, y Margarita me pinchaba (...)*”. El nuevo curso se dictó el 3 de agosto de 1970, con 65 alumnas regulares de las cuales 55 terminaron en el mes noviembre de ese mismo año.

Las profesoras dictantes eran de la Facultad de Humanidades, y otras provenían del Instituto “Sara Ch. de Eccleston”, y de Tucumán, representada por Soledad Ardiles Gray de Stein, quien seguía la tradición escolanovista norteamericana. Al respecto menciona Nélida una primera línea de disputa en la génesis y constitución de este curso:

“(...) para capacitar hay que capacitar bien, hay que traer gente de Buenos Aires (...) porque Margarita Ravioli impulsó la Educación Nueva desde Buenos Aires. Pero en Tucumán estaba Mery Stein (...) porque Berta era de la camada de la señora de Stein en Tucumán, entonces quería que estuviera esa línea, entonces yo dije: ‘vos pones esto y yo pongo esto’”.

En las decisiones respecto a la organización de ese curso ya se ponen de manifiesto las distintas tradiciones pedagógicas, didácticas y filosóficas sobre el jardín.

Posteriormente, la Facultad de Humanidades puso a consideración la estructuración de las carreras para el período 1971-1975, entre las cuales figuraba como prioritario el curso de especialización de posgrado destinado a egresadas de Escuelas Normales e Institutos

Superiores del Profesorado Elemental, para el nivel pre-escolar/jardín de infantes. Como coordinador del mencionado curso estaba el profesor Félix Cosme Schmid, quien solicita al Decano se designe personal especializado en el nivel pre-elemental para que colabore en la organización¹¹⁴. Nélida fue designada como Secretaria Técnica de la Comisión.

En este marco se elabora un informe que aportó a la comprensión de la situación en que se desarrollaba la educación pre-escolar, en las siguientes dimensiones fundamentales:

- Necesidad de instalar la educación inicial en la región a partir de la definición de políticas estatales que aseguren y sostengan un adecuado desarrollo y expansión.
- ‘Imperiosa’ necesidad de preparación del personal docente.
- Se identifican vacíos existentes en el desarrollo de este nivel, por ejemplo, carencias en la supervisión de los establecimientos de enseñanza pre-escolar, dado que un único inspector debía atender 22 establecimientos con 58 secciones.
- Insuficiencia en los materiales didácticos también para garantizar un trabajo adecuado en los establecimientos.
- Necesidad de mejoramiento de los edificios escolares y creación de nuevos establecimientos educativos para el nivel.

Producto de este informe, en diciembre de 1972 el primer curso dictado pasa a denominarse Profesorado en Educación Pre-Elemental, con carácter de carrera a término (Res. N° 4933/72). Además, se crea el Departamento de Educación Pre-Elemental por el lapso que dure dicha carrera, designándose Director del mismo al Profesor Schmid, a la Profesora Mercedes Dulce Corsi como Vicedirectora y a la Profesora Nélida Sosio en carácter de Secretaria Técnica.

Por Res. N° 58/73-C.S. se crea la Carrera del Profesorado en Educación Pre-Elemental – a término, dependiente de la Facultad de Humanidades de la UNNE.

Para el ingreso a la carrera se efectuó un llamado a inscripción que alcanzó un total de 148 postulantes, y quedaron seleccionadas 56. Al igual que en el Instituto Eccleston, para el ingreso se les tomaba examen.

La estructura organizativa y pedagógico-curricular del profesorado tenía por propósitos formar profesoras para la región de influencia de la UNNE, lo que suponía:

¹¹⁴ Quedando afectadas a dicha tarea la Inspectoría Técnica de Enseñanza Pre-Elemental de la provincia, Prof. Berta Bocco de Varisco, la Directora del Jardín de Infantes provincial N° 5, Prof. María Mercedes Duprat de Martina y la Profesora Nélida Sosio de Iturrioz (Res. N° 653/72, CGE, Chaco).

- Prepararlos filosóficamente, para elaborar los fines y objetivos de la educación pre-elemental, en relación con los de la educación del país.
- Prepararlos psicológicamente, para conocer las características del niño de 0 a 7 años.
- Tomar conciencia de la realidad socio-económica de la Nación y de la Región, con el fin de que se integren al ámbito cultural, nacional y regional.
- Sociológicamente, orientarlo en la interpretación de las necesidades educacionales de la comunidad donde funcionen los establecimientos pre-elementales: satisfacer las necesidades de desarrollo educativo del nivel, en relación con los otros niveles educativos, en el orden regional y en estrecha vinculación con el Nacional. (Informe, 1972: 3)

El plan de estudios comprendía 26 materias (2960 horas) distribuidas en 5 cuatrimestres. Algunos rasgos que identificamos en este plan son: el estudio de los precursores universales de la educación infantil; fuerte impronta psicológica y didactista; la práctica como eje estructurante (desde el primer cuatrimestre); literatura infantil; la formación cultural (por ejemplo viajes a Buenos Aires, visitas a teatros, jardines, etc.). Evidenciamos una clara impronta del Instituto Eccleston en la propuesta curricular, como así también una impronta de la formación de Nélida.

Algunas ideas a modo de cierre

Los análisis expuestos en este trabajo nos permiten pensar en cómo la historia de vida de una persona que fue narrada es, sin embargo, la historia institucional de una carrera de formación docente. Lo particular y personal se entrecruza aquí con lo público y colectivo. Desde el recorrido por la formación de la impulsora de la carrera pudimos reflexionar acerca de cómo las huellas de su trayectoria imprimieron determinadas idiosincrasias a la estructuración de la carrera de formación docente para la educación infantil en la UNNE, y que estuvieron expresadas en la selección de teorías pedagógico-didácticas, en las concepciones que se sostenían sobre la infancia, en la función otorgada al jardín, entre otras.

La historia individual, si bien se narra en primera persona, no es exclusivamente una perspectiva personal, sino que es fruto del diálogo de la vida de las personas con la historia colectiva, compartida.

Bibliografía

- Carli, S. (2002). *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955.* Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Contreras Domingo, J. y Pérez de Lara Ferré, N. (comps.) (2010). *Investigar la experiencia educativa.* Madrid: Morata.
- Diker, G. y Terigi, F. (2003). *La formación de maestros profesores: hoja de ruta.* Buenos Aires: Paidós.
- Huberman, M. (1998). Trabajando sobre las narrativas biográficas. En McEwan, H. y Egan, K (comps.) *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (183-235). Buenos Aires: Amorrortu.
- Pérez de Lara Ferré, N. (2010). La experiencia de la diferencia en la investigación. En: Contreras, J. y Pérez de Lara Ferré, N. (Comps.). *Investigar la experiencia educativa* (117-135). Madrid: Morata.
- Ponce, R. (2006). Los debates de la educación inicial en la Argentina. Persistencias, transformaciones y resignificaciones a lo largo de la historia. En Malajovich, A. (comp.) *Experiencias y reflexiones sobre la educación inicial. Una mirada latinoamericana* (19- 101). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rivas Flores, J.I.; Sepúlveda Ruiz, M.del P.; Rodrigo Muñoz, P. y cols. (2000) El trabajo de los docentes de secundaria: estudio biográfico de su cultura profesional. En: *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, N° 39, pp. 133-146.